



# GUÍA DO PEREGRINO. 13

Reflexións para vivir o  
Ano Xubilar da Franqueira

## Romerías de la Franqueira

Javier Alonso Docampo

Párroco- Rector del Santuario de Nosa Señora da Franqueira

Los santuarios son lugares en los que se manifiesta la peculiaridad de la Piedad Popular de una forma significativa. **El Santuario de Nosa Señora da Franqueira** es uno de tantos que están presentes en la geografía galaica pero con sus matices que lo hacen diferente en muchos aspectos. Las Romerías, con sus ritos antiguos, resultado de siglos de historia, permanecen en el tiempo y perviven gracias a una transmisión generacional de padres a hijos<sup>1</sup>. Por eso, a la hora de abordar este tema, no solo nos ceñimos a la documentación antigua, sino que nos fijamos también en la expresión actual, que por otro lado es por la que más e conoce este santuario.

Ya en el siglo XIII hay constancia de la importancia de la devoción y de sus romerías lejos del ámbito cercano de influencia. Así, en 1243 **Pedro Eanes**, escudero, vecino de Santiago, deja en su testamento donaciones en animales y cereales a favor de la Virgen. La vía de comunicación de un antiguo camino, por el que la tradición pone a la misma **Raíña Santa de Portugal** en peregrinación a Compostela en 1335, facilitaba ese conocimiento del santuario a gentes lejanas. Quizás la referencia más explícita de la antigüedad esté también en un testamento, esta vez de Ribadavia, el 19 de diciembre de 1361, cuando **Johan Gomes** deja “yr en romaría por min home ou moller con oferta e con candeas a Santa María da Franqueira”. Es a partir de estos siglos XIV-XV cuando crecen las constancias de ofrendas, incluso de nobles, como el **señor de Salvaterra**, y los relatos referidos a los milagros obrados y recopilados en un antiguo manuscrito. Estos hechos como tal son más explícitos y perfectamente narrados a partir del S. XVI.<sup>2</sup> Es pues en la Edad Media y bajo el amparo y el cuidado de una comunidad monástica, donde se desarrolla y cuida la piedad que aflora en torno a esta antigua y venerada imagen. Será a partir del año 1594 con las primeras **Constituciones de la Cofradía del Santísimo y de Nuestra Señora**<sup>3</sup> y reformuladas cien años después, donde se legisla y queda constancia de la forma en que se celebran las romerías a las que aquí nos referimos. Lo mismo en los libros de cuentas en los que se refieren a fechas de las celebraciones y gastos emanados de las mismas. El objetivo de este apartado no es hacer un estudio pormenorizado de la historia, sino, el hacer una lectura actual de las dos romerías que convocan cada año a miles de fieles en torno a la venerada imagen da **Virxe da Fonte da Franqueira**.

Así como la liturgia sacramental de la Iglesia se configura con los elementos propios de la realidad humana; **espacio, tiempo, lugares, signos, símbolos, palabra**; así también las romerías beben de la experiencia humana y se transmite fielmente. Igual que la liturgia sacramental va dejándose configurar con

<sup>1</sup> Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos. Directorio sobre la piedad popular y la liturgia. Principios y orientaciones. BAC. Madrid 2004. (Se citará como DPP). Nº 15.

Directorio de Pastoral de Santuarios de la Diócesis de Tui-Vigo, pg. 198. (Se citará DPS)

<sup>2</sup> Juan de Villafañe. Compendio histórico de las milagrosas imágenes de María Santísima. Madrid 1740. Tomo III, pg. 28 ss. Luis de Galinsoga. Historia de Nuestra Señora de la Franqueira. Mondariz Balneario 1929. Pg. 6 ss.

<sup>3</sup> Archivo Histórico Diocesano Tui. Parroquia de A Franqueira. Libro del Santísimo 1696-1860. Folio 25 ss.

el paso de los siglos, la Piedad Popular no permanece hierática, sino que se va amoldando con los tiempos permaneciendo lo esencial como referente de fe y que conduce a la vida de fe de la Iglesia. Así como el Espíritu garantiza la eficacia de los signos sacramentales, también la **“espiritualidad”** es garante de la permanencia de los signos de la Piedad Popular, para que no sean signos vacíos de contenido<sup>4</sup>.

**El lugar celebrativo por excelencia es el Santuario.**<sup>5</sup> En él se reúnen los fieles para la celebración litúrgica, especialmente la Eucaristía y la Penitencia, pero además es el lugar que guarda la imagen que convoca a los fieles. Además de los elementos artísticos y los referentes históricos, el Santuario es el lugar de descanso, de relación con Dios, de encuentro con, los hermanos, en torno al que se hace fiesta, es el espacio celebrativo donde afloran los sentimientos y se hace presente la vida de los devotos. Además del santuario, por el dinamismo de las romerías, también son lugares de encuentro y oración el camino de peregrinación, la naturaleza, especialmente la montaña, el cielo estrellado de la noche.

Es el santuario la meta de las peregrinaciones<sup>6</sup> que en las dos romerías tienen una importancia esencial. Como imagen de la Iglesia peregrina ascienden las parroquias del contorno del santuario el lunes de Pentecostés participando en la Romería de Pascuillas. Salen del templo parroquial presididos por la Cruz y acompañados por símbolos procesionales como los estandartes y pendones. Portan la imagen, preferentemente de la Virgen, para, después de orar, subir en oración y fiesta. La peregrinación de la Natividad de la Virgen tiene un carácter más penitencial y de recogimiento. Los peregrinos proceden de la costa por la devoción a la Virgen de los marineros. El camino se realiza preferentemente por la noche significando así que *“María es la aurora que anticipa el Sol que nace de los alto”* y el peregrino tiene que superar las dificultades del camino como imagen de la propia vida sabiendo que al final está la luz de la Salvación.

Aunque el santuario es meta de peregrinaciones a lo largo de todo el año, adquiere su mayor importancia en días específicos<sup>7</sup>. Así los **tiempos**; marcados por las estaciones, los trabajos agrícolas, el calendario litúrgico, son las fechas esperadas por los devotos y preparadas con gran entusiasmo. El lunes de Pentecostés, día de Pascuillas, cierra con una fiesta mariana el ciclo pascual y así, las peregrinaciones parroquiales son el primer fruto de la efusión del Espíritu, la Iglesia en camino por el mundo<sup>8</sup>. En esta romería, con las cosechas puestas en la tierra, se pide en rogativa a la Virgen que la den fruto abundante. Al final del verano, en plena recolección de los frutos se celebra la Natividad de la Virgen. Son dos fechas que vienen marcados por una Pascua, el *“paso del Espíritu”* y la Natividad, el nacimiento de quien nos trae al Redentor.

**Los ritos** que rodean las festividades en honor de la Virgen de la Franqueira son muchos y muy diversos. Es necesario diferenciar entre los que habitualmente se realizan a lo largo del año y los que corresponden a los días de fiesta.

Por un lado tenemos unos ritos, que aunque se realizan con los demás peregrinos, son más bien un encuentro personal y lleno de afecto. Ya en la descripción de **Villafañe** se relata que los fieles pasan por debajo de la imagen de Nuestra Señora<sup>9</sup>. Es este un gesto cargado de gran simbolismo pues los fieles al llegar en peregrinación se dirigen al altar de la Virgen, o en su carro procesional los días de romería, para,

---

<sup>4</sup> DPP nº11-12.

<sup>5</sup> DPP nº 19, 261-278.

<sup>6</sup> DPP nº 279-287. DPS. pg. 193 ss.

<sup>7</sup> DPP nº 20

<sup>8</sup> DPP nº 191. Son significativos los puntos 246-248 sobre el significado de las procesiones y de sus peligros al perder su sentido profundo.

<sup>9</sup> Villafañe, oc. pg.27. *“Está su altar en tal disposición, que se puede andar en círculo alrededor de su circunferencia; y sacian en parte su devota ansia los fieles de todos los estados y sexos con andar por mucho tiempo dando vueltas y revueltas a una parte y a otra”*. También Vicente Risco *“A xente pasa tres veces, a pe ou de xionllos”*. Vicente Risco Obras completas 3. Etnografía. Ed. Galaxia. Vigo 1994, pg. 214

después de rezar pasar por debajo, haciendo corporalmente lo que sienten en su interior: identificarse con la “*humilde sierva del Señor*”, sintiéndose protegidos y amparados por la Madre de Dios<sup>10</sup> y dejándose conducir al encuentro del Señor<sup>11</sup>. También los gestos personales son comunes a otros santuarios y manifestaciones de fe: tocar la imagen, besar una medalla, pasar un pañuelo por la imagen, pedir la bendición de objetos religiosos que se llevan de recuerdo, encender una vela, poner un exvoto de cera o hacer una ofrenda de flores<sup>12</sup>. Algunos de estos gestos tienen un carácter penitencial: hacer un recorrido de rodillas, vestir un hábito imitando una “*mortaja*”<sup>13</sup>, dedicar un tiempo de silencio a la oración delante del Santísimo o de la imagen de la Virgen.

Ahora abordamos **los ritos y costumbres** que son propias de las romerías en Honor de la Virgen de la Fuente de la Franqueira y que unen en estos a los que acuden a las mismas. En la Romería de Pascuillas las procesiones de las parroquias realizan a lo largo del camino las “*Reverencias o Cortesías*” con las que se saludan las parroquias que se van encontrando a lo largo del camino. Lo mismo al ser recibidas en el Santuario con la imagen de la *Virgen del Rosario*. Los encuentros, después de tres reverencias, con la cruz parroquial los pendones y los estandartes, y finalmente con las imágenes, es un gesto que manifiesta la alegría del encuentro con las comunidades que se unen en una misma fiesta. Todo en este día de romería está lleno de colorido y alegría, música y fiesta. Finalizada la jornada en el Santuario, muchas de las comitivas entran en el templo, cantan y rezan a la Virgen, que en ese día permanece en su carro y no sale en procesión, y salen sin dejar de ver el rostro de la imagen para no perder su mirada protectora, repitiendo las tres genuflexiones como gesto de respeto<sup>14</sup>.

Tiene también un enorme simbolismo la Romería de la Natividad de la Virgen es la celebración del final del verano<sup>15</sup>. La procesión está llena de simbolismo y belleza. La imagen sale en su carro de “labranza” con los bueyes, actualmente vacas, que recuerdan el origen de la tradición franqueirana en la que, la imagen desciende montaña abajo después de ser descubierta por una anciana. Con la corona, regalo de todos los devotos, con la que fue adornada el 21 de julio de 1963 en el rito de Coronación Canónica, sale del Santuario al son de las campanas y presididos por la cruz parroquial, los pendones y el estandarte, recuerdo de la Coronación. La música de unas bellas danzas son acompañadas por el sonido de los palos que golpean las cuatro parejas de jóvenes que danzan delante de la imagen. Llegados al atrio, estos jóvenes danzas cuatro piezas- los palos, las cintas, los arcos y la trenza en un poste- y que con reverencias son dedicadas a la Virgen<sup>16</sup>. Finalizada la música, dos jóvenes vestidos al estilo medieval, interpretan un auto sacramental escrito por **Ramón Cabanillas**. El origen de este relato viene de uno de los milagros de la Virgen recogido en un manuscrito, según éste, un joven fue liberado de la prisión de **Argel** en la época de

---

<sup>10</sup> Antes de pasar por debajo de la imagen de la Virgen está la oración para la plegaria de los fieles “Bajo tu amparo no acogemos...”, según la tradición la oración mariana más antigua.

<sup>11</sup> Habiendo pasado por debajo de la Virgen se accede a la Capilla del Santísimo, de esta forma se realiza físicamente que María nos lleva a Jesús.

<sup>12</sup> “Una gran variedad y riqueza de expresiones corpóreas, gestuales y simbólicas caracteriza la piedad popular. Se puede pensar, por ejemplo, en el uso de besar o tocar con la mano las imágenes, los lugares, las reliquias y los objetos sacros; las iniciativas de peregrinaciones y procesiones; el recorrer etapas de camino o hacer recorridos “especiales” con los pies descalzos o de rodillas; el presentar ofrendas, cirios o exvotos ... son modos diversos y simples de manifestar externamente el sentimiento del corazón y el deseo de vivir cristianamente. Sin este componente interior existe el riesgo de que los gestos simbólicos degeneren en costumbres vacías y, en el peor de los casos, en la superstición”. (DPP 15). DPS, pg. 225

<sup>13</sup> Hasta no hace muchos años era una de las costumbres entre los fieles portar ataúdes como agradecimiento de haberse salvado de una enfermedad mortal.

<sup>14</sup> Las romerías de la Franqueira fueron descritos por diversos autores y periodistas, pero posiblemente, la pluma que mejor supo transmitir su belleza fue Ramón Cabanillas en su obra “Romaxes da Franqueira” publicada en 1927. J. Rodríguez Sobrino, “El Santuario de Nuestra Señora de la Franqueira”, pg. 36-38

<sup>15</sup> Sobrino, oc. Pg. 38-40

<sup>16</sup> Vicente Risco, Etnografía. Pg. 215.

la Reconquista. El autor rehace un poemario que se recitaba antiguamente en castellano<sup>17</sup>. Al finalizar la lucha continúa la procesión hasta de que es colocada la imagen en el interior y finaliza con la bendición final.

Uno de los **gestos**, que más bien pertenece al folklore, es el hacer un nudo en las retamas “xestas” las mujeres solteras para pedir marido<sup>18</sup>.

Los gestos van acompañados por palabras. Así en la romería de Pascuillas muchas parroquias conservan las coplas antiguas que cantan en diversos momentos de la peregrinación<sup>19</sup>. Bellos poemas que traen a la luz la unión de la devoción y la vida. Así como los himnos propios dedicados a la Virgen y que fueron compuestos en honor de la Madre de Dios.

El momento más importante de las Romerías es la celebración de los **Sacramentos**. Así los fieles, después o antes de visitar, rezar y cumplir con sus promesas, participan principalmente en los Sacramentos de la Reconciliación y la Eucaristía<sup>20</sup>. La peregrinación es una gran ayuda para prepararse adecuadamente a recibir el perdón y la celebración del Sacramento de la Reconciliación es uno de los aspectos donde se vive el encuentro con uno mismo y la acogida de la misericordia de Dios.

La celebración de la Eucaristía, sobre todo la Solemne, centra la atención de toda la asamblea. En Pascuillas una de las parroquias, en representación de todas las comunidades, tiene la tarea de realizar la ofrenda de los frutos de la tierra. En ella se eleva una plegaria poniendo ante la Virgen el trabajo de cada día y se pide que den frutos, no solo materiales, sino los que fortalecen el Espíritu: la paz, la unidad, la concordia, el progreso, etc. Se pone la vida y se agradece el don recibido de Dios.

En el día de la Natividad de la Virgen se hace memoria del comienzo de la nueva etapa de la Historia de la Salvación. Ella, la Madre de Dios, es el manantial que regala el agua viva del Salvador. Ella fuente de luz y de vida nos trae la Luz que ilumina a todo hombre.

Un último capítulo son las ofrendas que se entregan a la Virgen, aspecto ya mencionado. Éstas son recogidas a lo largo del año y en el domingo de la “*Festa dos Poxos*” son subastadas finalizada la procesión. Desde hace unos años tiene un aspecto caritativo, pues la recaudación de ésta, se entrega a una organización caritativa de la Iglesia o para algún proyecto concreto destinado a los más necesitados.

Este artículo ha sido un intento de resumir los aspectos más importantes de las Romerías que en honor de la Virgen de la Fuente de la Franqueira se celebran en este Santuario. No es tarea fácil recopilar, no solo la historia, sino sobre todo, las vivencias que se experimentan en esos días solemnes.

Javier Alonso Docampo  
Santuario de A Franqueira

---

<sup>17</sup> Vicente Risco, oc. pg. 215-219. Ramón Cabanillas, “Romaxes da Franqueira”, pag. 20,ss

<sup>18</sup> Ramón Cabanillas, oc. pg. 16

<sup>19</sup> Ramón Cabanillas, oc. pg. 12-13, 41-47. DPS.pg. 221

<sup>20</sup> DPS, pg. 204 ss